

## CAPÍTULO XII.

**Parábola de la viña. Tributo que debía pagarse al César. Refuta y convence a los Sadduceos, que negaban la resurrección de los muertos. De los dos grandes mandamientos. Prueba la divinidad del Mesías. Exhorta a sus discípulos a guardarse de los Escribas, y alaba a una viuda que echó dos pequeñas monedas de cobre en el arca de las ofrendas.**

1. <sup>a</sup> Et cœpit illis in parabolis loqui: Vineam pastinavit homo, et circumdedit sepem, et fodit lacum, et ædificavit turrim, et locavit eam agricolis, et peregrè profectus est.

2. Et misit ad agricolas in tempore servum, ut ab agricolis acciperet de fructu vineæ.

3. Qui apprehensum eum ceciderunt, et dimiserunt vacuum.

4. Et iterum misit ad illos alium servum: et illum in capite vulneraverunt, et contumeliis affecerunt.

5. Et rursum alium misit, et illum occiderunt: et plures alios: quosdam cædentes, alios verò occidentes.

6. Adhuc ergò unum habens filium charissimum: et illum misit ad eos novissimum, dicens: quia reverebuntur filium meum.

7. Coloni autem dixerunt ad invicem: Hic est heres: venite, occidamus eum: et nostra erit hæreditas.

8. Et apprehendentes eum, occiderunt: et ejecerunt extra vineam.

9. Quid ergò faciet dominus vineæ? Veniet, et perdet colonos: et dabit vineam aliis.

10. Nec scripturam hanc legistis: <sup>b</sup> Lapidem, quem reprobaverunt ædificantes, hic factus est in caput anguli:

11. A Domino factum est istud, et est mirabile in oculis nostris?

12. Et quærebant eum tenere: et timebant turbam, cognoverunt enim quoniam ad eos parabolam hanc dixerit. Et relicto eo abierunt.

13. <sup>c</sup> Et mittunt ad eum quosdam ex Pharisæis, et Herodianis, ut eum caperent in verbo.

14. Qui venientes dicunt ei: Magister, sci-

1. Y comenzó á hablarles por parábolas <sup>1</sup>: Un hombre plantó una viña, y la cercó con vallado, y cavó <sup>2</sup> un lugar, y edificó una torre, y la arrendó á unos labradores, y se fué lejos de su tierra.

2. Y á su tiempo envió uno de sus siervos á los labradores, para que recibiese de los labradores el fruto de la viña <sup>3</sup>.

3. Ellos asiendo de él, lo hirieron, y lo enviaron vacío.

4. Y volvió á enviarles otro siervo: y le hirieron en la cabeza <sup>4</sup>, y le hicieron muchos escarnios <sup>5</sup>.

5. Y de nuevo envió otro, y le mataron: y otros muchos <sup>6</sup>: de los cuales á unos hirieron; y á otros mataron.

6. Mas como tuviese aun un hijo, á quien amaba tiernamente, se lo envió tambien el postrero, diciendo: tendrán respeto á mi hijo.

7. Pero los labradores dijeron entre sí: Este es el heredero: venid, matémosle, y será nuestra la heredad <sup>7</sup>.

8. Y trabando de él, le mataron: y le echaron fuera de la viña.

9. ¿Qué hará pues el dueño de la viña? Vendrá, y acabará con los labradores: y dará la viña á otros.

10. ¿No habeis leído esta escritura: La piedra, que desecharon los que edificaban, esta es puesta por la principal de la esquina <sup>8</sup>:

11. Por el Señor ha sido hecho esto, y es cosa maravillosa en nuestros ojos?

12. Y buscaban medios de prenderle: mas temieron al pueblo, porque entendieron, que contra ellos habia dicho esta parábola. Y dejándole, se fueron.

13. Y le enviaron algunos de los Fariseos y de los Herodianos <sup>9</sup>, para que le tomasen en alguna palabra.

14. Ellos viniendo le dicen: Maestro, sabemos

<sup>1</sup> Á los Fariseos, haciéndoles ver en las parábolas su horrible ingratitude, y la venganza que Dios tomaría de ellos.

<sup>2</sup> Y habiendo cavado hizo un lagar.

<sup>3</sup> El año cuarto de haberse plantado, porque hasta este tiempo no se aprovechaba el dueño de su fruto.

<sup>4</sup> El Griego: λιθοβολήσαντες, apedreándole.—<sup>5</sup> El Griego: και ἀπεσείλαν ἠτιμομένον, y enviáronle afrentado.

<sup>6</sup> Que fueron enviados sucesivamente.—<sup>7</sup> MS. *El so eredamiento.*

<sup>8</sup> Otros: esta es puesta por cabeza de la esquina.—<sup>9</sup> MS. *E de los sergentes de Herodes.*

<sup>a</sup> Matth. xxi, 33. Luc. xx, 9. Isai. v, 1. Jerem. ii, 21.—<sup>b</sup> Psalm. cxvii, 22. Isai. xxviii, 16. Actor. iv, 11. Rom. x, 33. I Petr. ii, 7. Matth. xxi, 42.—<sup>c</sup> Matth. xxii, 15. Luc. xx, 20.

CAPITULO XII.

Parabola de la vna. Triunfo que debia pacarse al César, Herodes y conuencer a los Sacerdotes, que negaban la Resurreccion de los muertos. De los dos grandes mandamientos. Prueba la diuinidad de Moyses. Exhorta a los discipulos a guardar de los Escribas, y alaba a una viuda que echó dos pequeños denarios de cobre en el arca de los pobres.

1. Et cepit illis in parabolis loqui. Vincam parauit homo, et circumdedit eam, et fossit lacum, et edificauit turrim, et locauit arcam, et peregrino profectus est.

2. Et facta est heres eius, et uenit ad eum, et dixit ei: Domine, heredita tua est mihi, quia mortuus es, et non habes heredem.

3. Respondit et ait illi: Viri, non timeatis, sed timeate Deum, quia non est in potestate hominis animam seruire, sed Dei.

4. Et comencó a hablarles por parabolas. Un hombre plantó una vna, y la cercó con vallada, y cavó un lagar, y edificó una torre, y la arrendó a unos labradores, y se fué lejos de su tierra.

5. Y a su tiempo mandó uno de sus siervos a los labradores, para que recogiesen de los labradores el fruto de la vna.

6. Y vino a recoger el fruto, y le hirieron en la cabeza, y lo hicieron muchos escarnios.

7. Y de nuevo envió otro, y le mataron: y otros muchos, de los cuales a unos hirieron, y a otros mataron.

8. Mas vino un tercer siervo con un hijo, a quien amaba tiernamente, y lo envió tambien el postero, diciendo: Tendrán respeto a mi hijo.

9. Pero los labradores dijeron entre sí: Este es heredero, vendiéndole, y será nuestro.

10. Y vino el dueño de la vna, y la cogió, y la echó a los labradores, y cerró la vna a otros.

11. No habéis leído esta escritura: La piedra que desecharon los que edificaban, esta es puesta por la principal de la esquina?

12. Por el Señor se hizo esto, y es cosa maravillosa en nuestros ojos.

13. Y buscaban medios de matarle, mas temieron al pueblo, porque entendieron, que con ellos había dicho esta parábola. Y desandole, se fueron.

14. Y le envían a algunos de los Fariseos y de los Herodianos, para que le tomasen en alguna palabra.

15. Ellos vinieron a él, y le dixero, sabemos

1. Et cepit illis in parabolis loqui. Un hombre plantó una vna, y la cercó con vallada, y cavó un lagar, y edificó una torre, y la arrendó a unos labradores, y se fué lejos de su tierra.

2. Et facta est heres eius, et uenit ad eum, et dixit ei: Domine, heredita tua est mihi, quia mortuus es, et non habes heredem.

3. Respondit et ait illi: Viri, non timeatis, sed timeate Deum, quia non est in potestate hominis animam seruire, sed Dei.

4. Et comencó a hablarles por parabolas. Un hombre plantó una vna, y la cercó con vallada, y cavó un lagar, y edificó una torre, y la arrendó a unos labradores, y se fué lejos de su tierra.

5. Y a su tiempo mandó uno de sus siervos a los labradores, para que recogiesen de los labradores el fruto de la vna.

6. Y vino a recoger el fruto, y le hirieron en la cabeza, y lo hicieron muchos escarnios.

7. Y de nuevo envió otro, y le mataron: y otros muchos, de los cuales a unos hirieron, y a otros mataron.

8. Mas vino un tercer siervo con un hijo, a quien amaba tiernamente, y lo envió tambien el postero, diciendo: Tendrán respeto a mi hijo.

9. Pero los labradores dijeron entre sí: Este es heredero, vendiéndole, y será nuestro.

10. Y vino el dueño de la vna, y la cogió, y la echó a los labradores, y cerró la vna a otros.

11. No habéis leído esta escritura: La piedra que desecharon los que edificaban, esta es puesta por la principal de la esquina?

12. Por el Señor se hizo esto, y es cosa maravillosa en nuestros ojos.

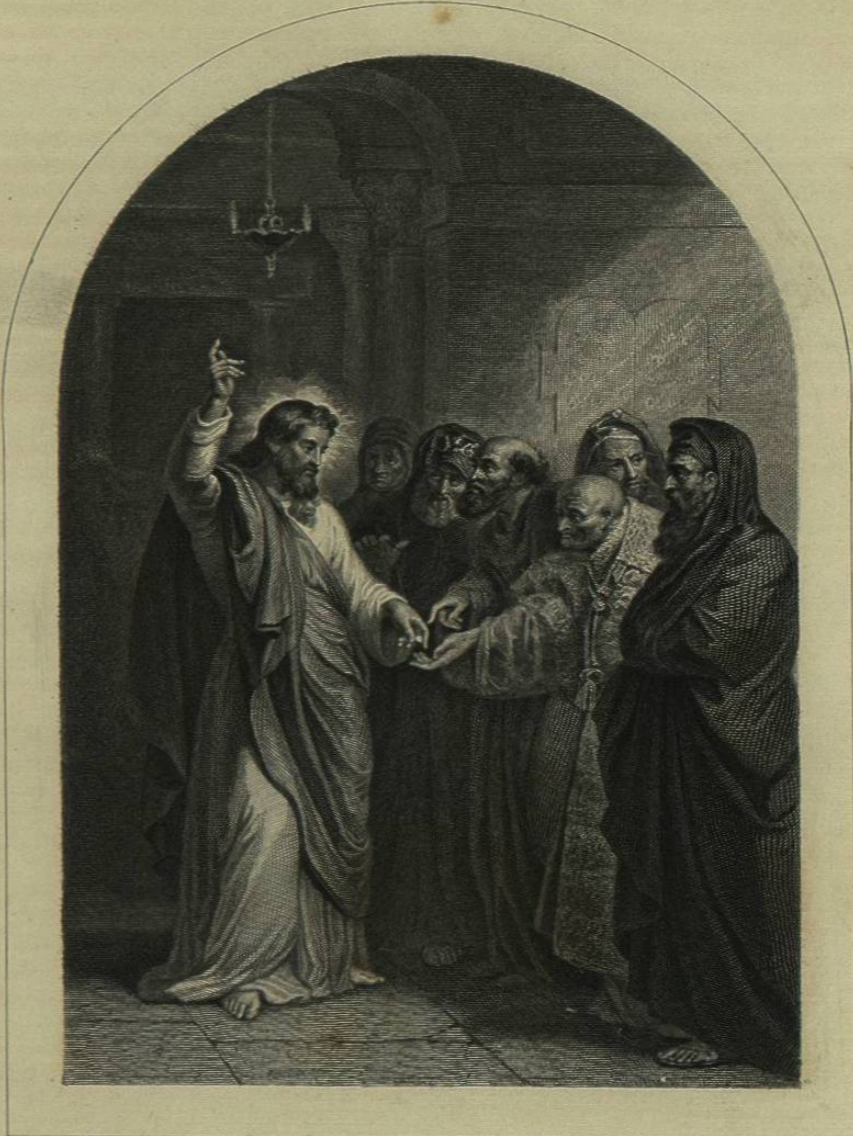
13. Y buscaban medios de matarle, mas temieron al pueblo, porque entendieron, que con ellos había dicho esta parábola. Y desandole, se fueron.

14. Y le envían a algunos de los Fariseos y de los Herodianos, para que le tomasen en alguna palabra.

15. Ellos vinieron a él, y le dixero, sabemos

1 A los Fariseos, y a los Herodianos, para que le tomasen en alguna palabra, y la venganza que Dios tomará de ellos. 2 hablando con ellos. 3 En el arca de Moyses. 4 A los Fariseos y a los Herodianos. 5 A los Fariseos y a los Herodianos. 6 A los Fariseos y a los Herodianos. 7 A los Fariseos y a los Herodianos. 8 Una piedra que está puesta por encima de la esquina. — 9 MS. E de los sergentes de Herodes.

a Matth. xxi, 33. Luc. xx, 9. Isai. v, 1. Jerem. ii, 21. — b Psalm. cxvii, 22. Isai. xxviii, 16. Actor. iv, 11. Rom. x, 33. I Petr. ii, 7. Matth. xxi, 42. — c Matth. xxii, 15. Luc. xx, 20.



Rubens pinx.

Vallot sculp.

Sup. B. Chardon sculp. Paris.

mus quia verax es, et non curas quemquam : nec enim vides in faciem hominum, sed in veritate viam Dei doces. Licet dare tributum Cæsari, an non dabimus ?

15. Qui sciens versutiam illorum, ait illis : Quid me tentatis ? afferte mihi denarium ut videam.

16. At illi attulerunt ei. Et ait illis : Cujus est imago hæc, et inscriptio ? Dicunt ei : Cæsaris.

17. Respondens autem Jesus dixit illis : Reddite igitur quæ sunt Cæsaris, Cæsari : et quæ sunt Dei, Deo. Et mirabantur super eo.

18. Et venerunt ad eum Sadducæi, qui dicunt resurrectionem non esse : et interrogabant eum dicentes :

19. Magister, Moyses nobis scripsit, ut si cujus frater mortuus fuerit, et dimiserit uxorem, et filios non reliquerit, accipiat frater ejus uxorem ipsius, et resuscitet semen fratri suo.

20. Septem ergo fratres erant : et primus accepit uxorem, et mortuus est non relicto semine.

21. Et secundus accepit eam, et mortuus est : et nec iste reliquit semen. Et tertius similiter.

22. Et acceperunt eam similiter septem : et non reliquerunt semen. Novissima omnium defuncta est et mulier.

23. In resurrectione ergo cum resurrexerint, cujus de his erit uxor ? septem enim habuerunt eam uxorem.

24. Et respondens Jesus, ait illis : Nonne ideo erratis, non scientes Scripturas, neque virtutem Dei ?

25. Cum enim à mortuis resurrexerint, neque nubent, neque nubentur, sed sunt sicut Angeli in cœlis.

26. De mortuis autem quòd resurgant, non legistis in libro Moysi, super rubum quomodo dixerit illi Deus, inquiens : Ego sum Deus Abraham, et Deus Isaac, et Deus Jacob ?

que eres hombre veraz, y que no atiendes á respetos humanos : porque no miras á los hombres por la apariencia, sino que enseñas el camino de Dios segun verdad. ¿ Es lícito dar tributo al César, ó no se lo daremos ?

15. El, entendiendo la superchería de ellos <sup>1</sup>, les dijo : ¿ Porqué me tentais ? traedme acá un denario <sup>2</sup>, para verlo.

16. Y ellos se lo trajeron. Y les dijo : ¿ Cuya es esta figura, y letrero ? Del César, le respondieron.

17. Y Jesus respondió, y les dijo : Pues dad al César, lo que es del César : y á Dios, lo que es de Dios. Y se maravillaban de ello <sup>3</sup>.

18. Y vinieron á él los Sadducéos, que niegan la resurreccion : y le preguntaban, diciendo :

19. Maestro, Moysés nos dejó escrito, que si muriere el hermano de alguno, y dejare mujer, y no tuviere hijos, que tome su hermano la mujer de él, y que levante linaje á su hermano <sup>4</sup>.

20. Pues eran siete hermanos : y el mayor tomó mujer, y murió sin dejar sucesion.

21. El segundo la tomó, y murió tambien sin dejar hijos. Y el tercero de la misma manera.

22. Y asimismo la tomaron los siete, y no dejaron hijos. Y la postrera <sup>5</sup> de todas murió tambien la mujer.

23. Al tiempo pues de la resurreccion <sup>6</sup>, cuando volvieren á vivir, ¿ de cuál de estos será mujer ? porque todos siete la tuvieron por mujer.

24. Y respondiendo Jesus, les dijo : ¿ No veis que errais, porque no comprendeis las Escrituras, ni la virtud de Dios <sup>7</sup> ?

25. Porque cuando resucitarán de entre los muertos, ni se casarán, ni serán dados en casamiento <sup>8</sup>, sino que serán como los Ángeles <sup>9</sup> en los cielos.

26. ¿ Y de los muertos que hayan de resucitar, no habeis leído en el libro de Moysés, como Dios le habló sobre la zarza <sup>10</sup>, diciendo : Yo soy el Dios de Abrahám, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob ?

<sup>1</sup> El Griego : ἢ οὐ ; δῶμεν, ἢ μὴ δῶμεν ; ó no ? ó se lo daremos, ó no se lo daremos ?

<sup>2</sup> MS. La *nemiga dellos*. El Griego : τὴν ὑπόκρισιν, su *hipocresía*.

<sup>3</sup> Moneda romana de plata. — <sup>4</sup> De su respuesta.

<sup>5</sup> Era una ley política, dada por Moysés para la conservacion de las familias.

<sup>6</sup> MS. *A la postrimería*. — <sup>7</sup> MS. *Pues en el resucitamiento*.

<sup>8</sup> Los Sadducéos erraban, porque ignoraban las Escrituras. Los Phariseós aunque no las ignoraban, pero estaban ciegos por su ambición y codicia. Aquellos querian medir las obras del poder de Dios por su propia razon ; y estos todo lo sujetaban á sus pasiones y á su corazon dañado.

<sup>9</sup> Otros : Ni los hombres se casarán ni las mujeres serán casadas.

<sup>10</sup> En cuanto al estado de incorrupcion ; y así no tendrán necesidad de casarse.

<sup>11</sup> Otros : en la zarza.

<sup>a</sup> Roman. III, 1. — <sup>b</sup> Matth. xxii, 23. Luc. xx, 27. — <sup>c</sup> Deuter. xxv, 5. — <sup>d</sup> Exod. iii, 6. Matth. xxii, 32.

27. Non est Deus mortuorum, sed vivorum. Vos ergo multum erratis.

28. \* Et accessit unus de Scribis, qui audierat illos conquirentes, et videns quoniam bene illis responderit, interrogavit eum quod esset primum omnium mandatum.

29. Jesus autem respondit ei: Quia primum omnium mandatum est: <sup>a</sup> Audi Israël, Dominus Deus tuus, Deus unus est:

30. Et diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, et ex tota anima tua, et ex tota mente tua, et ex tota virtute tua. Hoc est primum mandatum.

31. \* Secundum autem simile est illi: Diliges proximum tuum tanquam te ipsum. Majus horum aliud mandatum non est.

32. Et ait illi scriba: Bene Magister, in veritate dixisti, quia unus est Deus, et non est alius præter eum.

33. Et ut diligatur ex toto corde, et ex toto intellectu, et ex tota anima, et ex tota fortitudine: et diligere proximum tanquam seipsum, majus est omnibus holocaustibus, et sacrificiis.

34. Jesus autem videns quod sapienter respondisset, dixit illi: Non es longè à regno Dei. Et nemo jam audebat eum interrogare.

35. Et respondens Jesus dicebat, docens in templo: Quomodo dicunt Scribæ Christum filium esse David?

36. Ipse enim David dicit in Spiritu sancto: <sup>d</sup> Dixit Dominus Domino meo, sede à dextris meis, donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum.

37. Ipse ergo David dicit eum Dominum: Et unde est filius ejus? Et multa turba eum libenter audivit.

38. Et dicebat eis in doctrina sua: \* Cavete à Scribis, qui volunt in stolis ambulare, et salutari in foro,

39. Et in primis cathedris sedere in Synagogis, et primos discubitus in cœnis:

27. No es Dios de muertos, sino de vivos <sup>1</sup>. Y así vosotros errais mucho.

28. Y se llegó uno de los Escribas, que los habia oido disputar, y viendo que les habia respondido bien, le preguntó cual era el primero de todos los mandamientos.

29. Y Jesus le respondió: El primer mandamiento de todos es: Escucha Israel, el Señor tu Dios <sup>2</sup> un solo Dios es <sup>3</sup>:

30. Y amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de todo tu entendimiento, y de todas tus fuerzas. Este es el primer mandamiento.

31. Y el segundo semejante es á él <sup>4</sup>: Amarás á tu prójimo como á tí mismo. No hay otro mandamiento mayor que estos <sup>5</sup>.

32. Y le dijo el escriba: Maestro, en verdad has dicho bien, que uno es Dios, y no hay otro fuera de él.

33. Y que amarle de todo corazón, y de todo entendimiento, y de toda el alma, y de todo poder: y amar al prójimo como á sí mismo, es mas que todos los holocaustos, y sacrificios.

34. Jesus, cuando vió que habia respondido sabiamente, le dijo <sup>6</sup>: No estás lejos del reino de Dios <sup>7</sup>. Y ya ninguno se atrevia á preguntarle.

35. Y respondiendo Jesus decia, enseñando en el templo: ¿Cómo dicen los Escribas, que el Cristo es hijo de David?

36. Porque el mismo David por Espíritu Santo <sup>8</sup>, dice: Dijo el Señor á mi Señor, siéntate á mi derecha, hasta que ponga tus enemigos por tarima de tus piés.

37. Pues el mismo David le llama Señor: ¿De dónde pues es su hijo? Y una grande multitud de pueblo le oia con gusto <sup>9</sup>.

38. Y les decia en su doctrina: Guardaos de los Escribas, que gustan de andar con ropas largas, y que los saluden en las plazas,

39. Y estar en las Sinagogas en las primeras sillas, y en las cenas en los primeros asientos:

<sup>1</sup> Porque viven en Dios, aunque en cuanto al cuerpo estén muertos.

<sup>2</sup> El Griego: *ὁ θεός ἡμῶν*, nuestro Dios.

<sup>3</sup> Es el solo Dios. Y es claro por el texto del Deuteronomio vi, 4, que dice: el Señor nuestro Dios, es solo el Señor.

<sup>4</sup> El Griego: *καὶ δεύτερον ἕμισιν αὐτῶν*, y el segundo semejante á este es.

<sup>5</sup> *Majus horum*. Es un grecismo de la Vulgata, en vez de: *Majus his*.

<sup>6</sup> Porque sabia discernir con prudencia entre lo que Dios principalmente desea de nosotros, y entre las ceremonias exteriores de la ley.

<sup>7</sup> Pero no habia aun entrado en él; porque aunque comenzaba á comprender en qué consistia la esencia de la piedad, mas le faltaba el conocimiento de Jesucristo como Hijo de Dios, que siendo *el camino, la verdad y la vida*, JOAN. XIV, 6, por él solamente podia llegar á entrar en este reino. Y el Señor con estas palabras le convidaba, á que aspirase á una dicha que tenia tan cerca de sí.

<sup>8</sup> Inspirado del Espíritu Santo.

<sup>9</sup> Porque le oia libre de la presunción, orgullo, y envidia que consumia á los Phariseos; y reconocido á sus beneficios, y admirando su santa doctrina, le escuchaba con gusto, cuando los enseñaba con aquella autoridad y unción, que no experimentaba en sus doctores.

<sup>a</sup> Matth. xxii, 35. — <sup>b</sup> Deuter. vi, 4. — <sup>c</sup> Levit. xix, 18. Matth. xxii, 39. Roman. xiii, 9. Galat. v, 14. Jacob b, 8. — <sup>d</sup> Matth. xxii, 44. Luc. xx, 42. Psalm. cix, 1. — <sup>e</sup> Matth. xxiii, 5. Luc. xi, 43; xx, 46.

40. Qui devorant domos viduarum sub obtentu prolixæ orationis: hi accipient prolixius iudicium.

41. \* Et sedens Jesus contra gazophylacium, aspiciebat quomodo turba jactaret æs in gazophylacium: et multi divites jactabant multa.

42. Cùm venisset autem vidua una pauper, misit duo minuta, quod est quadrans,

43. Et convocans discipulos suos, ait illis: Amen dico vobis, quoniam vidua hæc pauper plus omnibus misit, qui miserunt in gazophylacium.

44. Omnes enim ex eo, quod abundabat illis, miserunt: hæc verò de penuria sua omnia quæ habuit misit totum victum suum.

40. Que devoran las casas de las viudas con pretexto de largas oraciones <sup>1</sup>: estos serán juzgados con mayor rigor.

41. Y estando Jesus sentado de frente al arca de las ofrendas <sup>2</sup>, estaba mirando como echaban las gentes el dinero en el arca: y muchos ricos echaban mucho.

42. Y vino una pobre viuda, y echó dos pequeñas piezas <sup>3</sup> del valor de un cuadrante <sup>4</sup>,

43. Y llamando á sus discípulos, les dijo: En verdad os digo, que mas echó esta pobre viuda, que todos los otros que echaron en el arca.

44. Porque todos han echado <sup>5</sup> de aquello que les sobra: mas esta de su pobreza echó todo lo que tenia, todo su sustento <sup>6</sup>.

## CAPÍTULO XIII.

Dice que el templo será destruido: anuncia las guerras y aflicciones que habian de sobrevenir. Previene á sus discipulos contra los falsos Cristos, y falsos profetas. Despues de las señales que se verán en el sol, en la luna y en las estrellas, vendrá el Hijo del hombre en medio de su gloria. Semejanza de esto tomada de la higuera. Encomienda á todos la vigilancia, para que no los coja de sorpresa esta venida.

1. \* Et cùm egrederetur de templo, ait illi unus ex discipulis suis: Magister, aspice quales lapides, et quales structuræ.

2. Et respondens Jesus, ait illi: Vides has omnes magnas ædificationes? Non relinquetur lapis super lapidem, qui non destruetur.

3. Et cùm sederet in monte Olivarum contra templum, interrogabant eum separatim Petrus, et Jacobus, et Joannes, et Andreas:

4. Dic nobis, quando ista fient? et quod signum erit, quando hæc omnia incipient consummari?

5. \* Et respondens Jesus cœpit dicere illis: Videte ne quis vos seducat:

6. Multi enim venient in nomine meo di-

1. Y al salir del templo, le dijo uno de sus discipulos: Maestro, mira qué piedras, y qué fábrica.

2. Y respondiendo Jesus, le dijo: ¿Ves todos estos grandes edificios? No quedará piedra sobre piedra, que no sea derribada.

3. Y estando sentado en el monte del Olivar de cara al templo, le preguntaban aparte Pedro, y Santiago, y Juan, y Andrés:

4. Dínos, ¿cuándo serán estas cosas? ¿y qué señal habrá, cuando todas estas cosas comenzarán á cumplirse?

5. Y respondiéndoles Jesus, comenzó á decirles: Guardaos, que nadie os engañe:

6. Porque muchos vendrán en mi nombre,

<sup>1</sup> MS. Por sostenimientos de luengas oraciones.

<sup>2</sup> Esta arca que se llamaba *γάζοφυλάκιον*, palabra compuesta de *gaza*, voz persiana, que significa *riquezas*, y del verbo griego *φυλάττω*, *guardar* ó *conservar*, estaba colocada en el atrio del templo, junto al altar. El rey Joas lo dispuso así, IV Reg. xii, 9, para que cada uno echase en ella el dinero que gustase para la restauracion del templo, y para alimento de sus ministros y de los pobres. Y en esta parte eran en extremo liberales los Judios. Véase á JOSEPHO, *Antiquit. Jud. lib. xiv, cap. xii*. Se hacian tambien otras especies de ofrendas para el templo, que se depositaban en ciertos almacenes del mismo: II Esdras xxxvii, 38.

<sup>3</sup> MS. Dos pedacuelos pequenios, que es dicho *quadrant*.

<sup>4</sup> El cuadrante era la cuarta parte del *as*, y así significa el valor de una moneda de cobre, que por pesar tres onzas se llamaba *teruntius*, que quiere decir un *cuarto*.

<sup>5</sup> Porque todos los otros teniendo mucho, no han dado todo lo que les sobra, sino parte de ello.

<sup>6</sup> MS. *Todo su vito*. El valor de las obras de piedad no se mide porque en sí mismas sean mayores ó menores, sino por la caridad y afecto de la voluntad con que se hacen. Á este modo nos juzgará Dios, el cual no necesita de nuestros dones, mirando principalmente á la intencion y voluntad con que los ofrecemos: y así instruía Jesucristo á sus Apóstoles que debian tambien juzgar. II Corinth. viii, 2.

<sup>a</sup> Luc. xxi, 1. — <sup>b</sup> Matth. xxiv, 1. — <sup>c</sup> Luc. xix, 44: xxi, 6. — <sup>d</sup> Ephes. v, 6. II Thessal. ii, 3.

centes, quia ego sum : et multos seducent.

7. Cum audieritis autem bella, et opiniones bellorum, ne timueritis : oportet enim hæc fieri : sed nondum finis.

8. Exurget enim gens contra gentem, et regnum super regnum, et erunt terræmotus per loca, et fames. Initium dolorum hæc.

9. Videte autem vosmetipsos. Tradent enim vos in conciliis, et in synagogis vapulabitis, et ante præsidés, et reges stabitis propter me, in testimonium illis.

10. Et in omnes gentes primum oportet prædicari Evangelium.

11. Et cum duxerint vos tradentes, nolite præcogitare quid loquamini : sed quod datum vobis fuerit in illa hora, id loquimini : non enim vos estis loquentes, sed Spiritus Sanctus.

12. Tradet autem frater fratrem in mortem, et pater filium : et consurgent filii in parentes, et morte afficient eos.

13. Et eritis odio omnibus propter nomen meum. Qui autem sustinuerit in finem, hic salvus erit.

14. Cum autem videritis abominationem desolationis stantem ubi non debet : qui legit, intelligat : tunc qui in Judæa sunt, fugiant in montes :

15. Et qui super tectum, ne descendat in domum, nec introeat ut tollat quid de domo sua :

16. Et qui in agro erit, non revertatur retro tollere vestimentum suum.

17. Væ autem prægnantibus, et nutriendis in illis diebus.

18. Orate verò, ut hieme non fiant.

19. Erunt enim dies illi tribulationes tales, quales non fuerunt ab initio creaturæ, quam condidit Deus usque nunc, neque fient.

20. Et nisi breviasset Dominus dies, non

que dirán : yo soy <sup>1</sup> : y engañarán á muchos.

7. Mas cuando oyéreis de guerras, y de rumores <sup>2</sup> de guerras, no temais : porque conviene, que esto sea : mas aun no será el fin.

8. Porque se levantará gente contra gente, y reino contra reino, y habrá terremotos por los lugares, y hambres <sup>3</sup>. Esto será principio de dolores.

9. Mas guardaos á vosotros mismos. Porque os entregarán en los concilios, y seréis azotados en las Sinagogas, y compareceréis ante los gobernadores, y reyes por mí, en testimonio á ellos <sup>4</sup>.

10. Y ante todas cosas conviene, que sea predicado el Evangelio á todas las gentes.

11. Y cuando os llevarén para entregaros, no premeditéis <sup>5</sup> lo que habeis de hablar : mas decid lo que os fuere dado en aquella hora : porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu Santo.

12. Y el hermano entregará al hermano á la muerte, y el padre al hijo : y los hijos se levantarán contra los padres, y los matarán.

13. Y seréis aborrecidos de todos por mi nombre. Mas el que perseverare hasta el fin, este será salvo.

14. Y cuando viéreis la abominacion de la desolacion <sup>6</sup> estar, en donde no debe : quien lee, entiéndala : entonces los que estén en la Judæa, huyan á los montes :

15. Y el que esté sobre el tejado, no descienda á la casa, ni entre dentro para tomar alguna cosa <sup>7</sup> de su casa :

16. Y el que estuviere en el campo, no vuelva atrás <sup>8</sup> para tomar su vestido.

17. ¡Mas ay de las preñadas y de las que criaren en aquellos días!

18. Rogad pues, que no sean estas cosas en invierno <sup>9</sup>.

19. Porque aquellos días serán tribulaciones tales <sup>9</sup>, cuales no fueron desde el principio de las criaturas, que hizo Dios hasta ahora, ni serán.

20. Y si el Señor no hubiera abreviado aque-

1 El Mesias. — 2 MS. E los asomamientos de las lides. — 3 El Griego : και παραχαι, y tumultos.

4 Para que deis testimonio de mi doctrina delante de ellos : ó para que en el dia del juicio sirvais de testigos contra ellos, publicando su injusticia y crueldad. Y estas calamidades no solo sucederán antes del fin del mundo, mas aun antes de la ruina de Jerusalém, que aconteció cerca de treinta y siete años despues de la muerte de Jesucristo.

5 El Griego : μη προμεριμνάτε τί λαλήσητε, μηδέ μελετάτε, no os congojéis, ni premeditéis, lo que habeis de hablar.

6 El Griego : τὸ φηθέν ἐπὶ δανιὴλ προφήτου, lo que dijo el profeta Daniél ix, 27. Cuando viéreis la abominacion ; esto es, los ejércitos romanos, que entran al templo para contaminarlo, destruirlo y arrasarlo, profanando sacrilegamente la casa, y morada de Dios en la tierra.

7 El Griego : εἰς τὰ ἔπίσω, á lo que deja atrás.

8 El Griego : ἵνα μὴ γίνηται ἡ φυγὴ ὑμῶν, que no sea vuestra huida.

9 Aquellos días serán la misma tribulacion. Hebraismo enfático.

a Matth. x, 19. Luc. xii, 11 ; xxi, 14. — b Daniel ix, 27. Matth. xxiv, 15. Luc. xxi, 20.

fuisset salva omnis caro : sed propter electos, quos elegit, breviavit dies.

21. Et tunc si quis vobis dixerit : Ecce hic est Christus, ecce illic, ne credideritis.

22. Exurgent enim pseudochristi, et pseudo-prophetae, et dabunt signa, et portenta ad seducendos, si fieri potest, etiam electos.

23. Vos ergò videte : ecce prædixi vobis omnia.

24. Sed in illis diebus, post tribulationem illam sol contenebrabitur, et luna non dabit splendorem suum :

25. Et stellæ cœli erunt decedentes, et virtutes, quæ in cœlis sunt, movebuntur.

26. Et tunc videbunt Filium hominis venientem in nubibus cum virtute multa, et gloria.

27. Et tunc mittet Angelos suos, et congregabit electos suos á quatuor ventis, á summo terræ, usque ad summum cœli.

28. A ficu autem discite parabolam. Cum jam ramus ejus tener fuerit, et nata fuerint folia, cognoscitis quia in proximo sit aestas :

29. Sic et vos cum videritis hæc fieri, scitote quod in proximo sit in ostiis.

30. Amen dico vobis, quoniam non transibit generatio hæc, donec omnia ista fiant.

31. Cœlum, et terra transibunt, verba autem mea non transibunt.

32. De die autem illo, vel hora nemo scit, neque Angeli in cœlo, neque Filius, nisi Pater.

33. Videte, vigilate, et orate : nescitis enim quando tempus sit.

34. Sicut homo, qui peregrè profectus reli-

llos dias, no se salvaria ninguna carne : mas por amor de los escogidos, que escogió, abrevió aquellos dias <sup>1</sup>.

21. Entonces si alguno os dijere : Hé aquí está el Cristo, ó hételo allí, no lo creais.

22. Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y darán señales y portentos, para engañar, si puede ser, aun á los escogidos.

23. Estad pues vosotros sobre aviso : hé aquí que todo os lo dije de antemano.

24. Mas en aquellos dias <sup>2</sup>, despues de aquella tribulacion, se obscurecerá el sol, y la luna no dará su resplandor :

25. Y caerán las estrellas del cielo, y se moverán las virtudes, que están en los cielos.

26. Y verán entonces al Hijo del hombre, que vendrá en las nubes con gran poder y gloria.

27. Y entonces enviará sus Ángeles, y juntará sus escogidos de los cuatro vientos <sup>3</sup>, desde el un cabo de la tierra hasta el cabo del cielo <sup>4</sup>.

28. Y de la higuera aprended una semejanza. Cuando sus ramos están ya tiernos, y las hojas nacidas, conocéis, que está cerca el estío :

29. Pues así tambien cuando viéreis, que acontecen estas cosas, sabed, que está cerca á las puertas.

30. En verdad os digo, que no pasará <sup>5</sup> esta generacion, que todo esto no sea cumplido.

31. El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán.

32. Mas de aquel dia, y de aquella hora nadie sabe, ni los Ángeles en el cielo, ni el Hijo <sup>6</sup>, sino el Padre.

33. Estad sobre aviso, velad, y orad : porque no sabeis, cuando será el tiempo.

34. Así como un hombre, que partiéndose le-

1 Tiene decretado abreviarlos.

2 Mas en aquellos dias, que precederán á la segunda venida del Hijo del hombre ; despues de aquella tribulacion, que caerá sobre la nacion de los Judíos, se obscurecerá el sol. Anuncia en los versiculos siguientes el dia terrible del juicio.

3 De los cuatro vientos, ó cuatro puntos cardinales del mundo ; quiere decir, de toda la tierra.

4 MS. Desde fondon de la tierra fasta como del cielo.

5 MS. Que no traspasará. La ruina de Jerusalém, que aconteció antes de pasar aquella generacion, era la imágen mas perfecta del fin del mundo.

6 S. MATHÉO xxiv, 36, habla solamente de los Ángeles, sin hacer mencion del Hijo del hombre, aunque ORIGENES, el CHRYSÓSTOMO, S. HILARIO, y S. AGUSTIN lo leen tambien en S. Mathéo ; y así es probable, que algunos lo quitaron de S. Mathéo por causa de los Arrianos, que de este lugar pretendian probar la desigualdad del Hijo, diciendo, que no pueden ser iguales, el que sabe, y el que ignora. Mas como no podemos dudar, que el Hijo de Dios es igual al Padre, y que conoce, y sabe lo mismo que el Padre, los Intérpretes y Padres dan diversos sentidos á este lugar. Unos lo explican diciendo, que el Hijo del hombre no lo sabia, para hacerlo saber á los Apóstoles con quienes hablaba, como á quienes no tocaba saber este dia, antes por el contrario les era muy útil el ignorarlo : Ut sic, dice S. JERÓNIMO in Matth. xxiv, 16, incerti de adventu judicis, sic quotidie vivant, quasi die illa judicandi sint. Otros dicen, que el Hijo, como Hijo del hombre, no conocia este dia, sino como Dios : del mismo modo, que en otra parte dice Jesucristo, que no tocaba á él conceder á los hijos de Zebedéo, que estuviesen sentados á su diestra, ó á su izquierda. In natura quidem humanitatis novit, non ex natura humanitatis : palabras de S. GREGORIO, que explican con toda precision el sentido de las palabras del Señor.

a Matth. xxiv, 23. Luc. xxi, 8. — b Ezech. xxxii, 7. Isai. xlii, 10. Joel ii, 10. — c Matth. xxiv, 31. — d Ibid. xxiv, 42.